

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	TELÉFONO 531.	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la	En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »	Redacción, no se devuelven los originales	Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

El último golpe

A la larga serie de arbitrariedades y atropellos cometidos por Alemania contra las naciones neutrales, tenemos que añadir la última nota prohibiendo a los buques de las mismas navegar con rumbo a ningún puerto francés, inglés o italiano, bajo la amenaza de ser hundido sin previo aviso, tanto si lleva contrabando de guerra como si no lo lleva, tanto si transporta pasajeros como si va en lastre.

Hemos dicho que la prohibición se extendía a todos los buques neutrales y esto no es completamente exacto. Los Estados Unidos han recibido una nota distinta. En ella, aunque se comunica la prohibición, se dan una serie de combinaciones para eludir el fantástico bloqueo, y, leyendo entre líneas, cualquiera comprende que los buques norteamericanos continuarán traficando tranquilamente con Inglaterra.

¿Por qué esta diferencia entre unos y otros? ¿Por qué esta complacencia con la nación que más contrabando absoluto de guerra ha introducido en Europa? No será ciertamente por respeto al derechos internacional, pues éste rige igual para todas las naciones y Alemania ha demostrado teórica y prácticamente que le tienen sin cuidado estos *papeles mojados*. La causa de esta diferencia estriba únicamente en el miedo.

La nación que ha convertido en *suprema lex* la fuerza bruta, únicamente respeta a los que pueden aplicarle esta misma ley. Detrás de un súbdito norteamericano sabe que hay un pueblo poderoso que no está dispuesto a dejarse atropellar, mientras que detrás de un buque español saben los alemanes que hay poco

menos que nada, es decir, unos gobernantes mansos, un pueblo más manso todavía y una caterva de germanófilos que por estupidez o por un puñado de marcos, están dispuestos a aplaudir a los que intentan sitiarnos por hambre.

Porque en realidad los bloqueados no serán Inglaterra, Francia e Italia, sino los españoles. Los buques de estas naciones hace ya muchos meses que son hundidos por los submarinos alemanes sin consideración alguna; de manera, que éstos continuarán el tráfico en las mismas condiciones y con los mismos peligros de ahora. En cambio nosotros no podremos traer de Inglaterra el carbón que nos es indispensable para la industria, ni exportar a la misma los frutos de nuestro suelo, y si los propósitos germanos se cumplen, si nuestros gobiernos no abandonan su táctica contemporizadora adoptando una actitud de franca hostilidad que haga comprender a los nuevos bárbaros del norte que la vida y las haciendas de los innumerables súbditos germanos, que han encontrado en nuestro país una hospitalidad de la que se han demostrado indignos, responde de las vidas y haciendas de los españoles, dentro poco el hambre se enseñoreará de nuestra patria.

El ejemplo de los Estados Unidos es concluyente. Durante un año han transportado a Inglaterra cantidades enormes de municiones y material de guerra y ni un solo buque ha sido torpedeado. En cambio los que salían de nuestros puertos cargados de naranjas, eran enviados al fondo del mar.

Cierto que las amenazas americanas son mucho más temibles que las

que pueda hacer el Gobierno de España, pero nosotros, sin necesidad de armar ejércitos, podemos cobrar con usura el daño que nos hagan.

El día que los imperios centrales tengan la seguridad de que nuestro Gobierno está dispuesto a tomar represalias, seguramente variarán de conducta. — DIÓGENES

¡Maldito demonio!

Según sabemos, por radiograma que hemos recibido del infierno, en la ardiente mansión de D. Pedro Botero y demás compinches endemoniados, se está hace días celebrando un banquete en honor de no sé cuál acontecimiento ocurrido por esos mundos.

Por lo que hemos podido leer entre líneas, parece que se trata de festejar una jugada de Satanás, que como todas las de ese tío demonio, ha sido de rechupete. La cosa viene a ser poco más o menos la siguiente.

Hace años que, no sé dónde, vivía un D. Juan, que con todo y no ser Tenorio, era mucho más mujeriego y sinvergüenza que el personaje del drama. A fuerza de cometer toda clase de lindezas, logró hacerse con un capital respetable, y como que ya es sabido que con el din hay don, el D. Juan de marras llegó a ser un personaje. Y a pesar de sus liviandades y de sus cosas peores, fué tenido por el más perfecto caballero y se le admitió en todas las comunidades que tienen acaparado el usufructo de la moral y las buenas costumbres.

Pero el demonio dijo a Judas, «esta es la tuya», y ocurrió un caso que puso al descubierto toda la basura